



FACTORES A CONSIDERAR EN EL MANEJO ALIMENTICIO DE LA CERDA MODERNA

Maqueda, R.M.L.¹

1. Pig Improvement Company de México S. de R.L. de C.V. W. de la Barquera 7, Col. Villas del Sur, C.P. 76040 Querétaro, Qro. Tel (4) 212 9876, Fax (4) 224 3200 lmaqueda@pic.com

Los avances genéticos llevados a cabo en los años 90s han dado como resultado cerdas más prolíficas, más magras, con mayores pesos a la madurez y con un menor apetito. Las cerdas modernas son más delicadas que sus antecesores, por lo que la nutrición y el manejo son factores clave para extender la vida productiva de los animales actuales. Por todo esto es necesario tener un buen programa de alimentación diseñado para cubrir adecuadamente las necesidades de los animales. Este debe incluir un programa para el desarrollo de reemplazos desde la selección hasta el servicio, y un programa de alimentación que considere dietas separadas para primerizas y multíparas durante la gestación y la lactancia. Además, el manejo alimenticio de las cerdas durante la gestación y la lactancia debe ser individualizado. En el caso del desarrollo de reemplazos, no es conveniente utilizar las dietas de animales de engorda, ya que estas no aportan las cantidades suficientes de nutrientes para el adecuado desarrollo de las cerdas de reemplazo. Un manejo alimenticio correcto durante la gestación es vital para que las cerdas tengan un consumo adecuado durante la lactancia. El pesaje de las cerdas y la medición de la grasa dorsal o en su defecto el registro de la condición corporal al destete y al servicio son de vital importancia para determinar el manejo alimenticio que se llevará a cabo durante el siguiente ciclo reproductivo. Los cambios en los niveles de alimento para que las cerdas recuperen su condición deberán realizarse entre los días 15 a 90 de la gestación para poder observar algún efecto. Durante la lactancia, se espera que las cerdas modernas aumenten su consumo para maximizar la producción láctea, y retornen a celo en menos tiempo que hace algunos años. Todas estas demandas resultan en una disminución de las reservas corporales y consecuentemente del peso. Pérdidas excesivas de peso (>10 kg) resultan en un peso bajo de la camada al destete, un aumento en el intervalo destete – servicio y una disminución en el tamaño de la siguiente camada. Es por esto que la estrategia a seguir durante la lactancia debe ser maximizar el consumo de las cerdas, considerando el número de parto, el tamaño de camada y el apetito de cada cerda.